

La norma culta y la norma radiofónica: /s/ y /n/ en español

por John M. Lipski
University of Houston

Este artículo da a conocer los resultados de una investigación de dos variables fonológicos, la realización de /n/ y /s/ en diversos dialectos del español latinoamericano. A través de la investigación, se efectúa una comparación cuantitativa entre la realización fonética de estos fonemas en el habla diaria y en los estilos radiofónicos, a fin de demostrar la existencia de una jerarquía de estilos en la radiodifusión. A pesar del hecho de que pocos locutores latinoamericanos han recibido lecciones de fonética, existe una homogeneidad asombrosa entre los estilos radiofónicos de distintos dialectos, lo cual también refleja una estratificación sociolingüística sutilmente ramificada.

En cualquier comunidad lingüística, siempre existen diferencias notables entre el lenguaje cotidiano y las normas que caracterizan la radiodifusión. Los medios masivos de comunicación suelen aspirar a las normas más prestigiadas, que representan el habla de los ciudadanos más cultos y un contexto exageradamente formal. Al mismo tiempo, en los países en que existe una gran variación regional en cuanto a los patrones lingüísticos, el lenguaje radiofónico casi siempre favorece un solo dialecto o variante regional; en la mayoría de los casos, el dialecto premiado resulta ser el de la capital, de la sede de la universidad nacional o de algún otro lugar que la opinión pública ha decretado como cuna de los rasgos lingüísticos más deseables. En los países en que se utiliza un solo idioma nacional, no ha sido necesaria una amplia planificación lingüística para producir materiales radiofónicos aceptables para la difusión local, regional y nacional, puesto que las normas correspondientes ya son bien conocidas por los individuos de la clase profesional que integran el equipo técnico de las radioemisoras. Sin embargo, al pasar al campo de la radiodifusión internacional, a la preparación de materiales grabados para audiencias en otros países o al trato de diversos grupos étnicos que hablan distintos dialectos del mismo idioma, que además no es el idioma nacional, la posibilidad de implementar un programa de investigación y planificación lingüística se convierte en una cuestión palpitante.

A continuación se presentarán datos sobre algunas configuraciones que surgen como resultado de la variación dialectal del español y las implicaciones que conllevan para la definición de las normas radio-

fónicas. Aunque los detalles lingüísticos son bastante específicos, tienen una importancia obvia para la planificación lingüística a nivel mundial, dada la preeminencia de la lengua española en la radiodifusión. La radiodifusión en los países hispánicos requiere amplios conocimientos de los parámetros sociolingüísticos que dictan las normas regionales, nacionales e internacionales. Además, se utiliza el idioma español en programaciones emitidas desde países donde no representa el idioma nacional. Por ejemplo, casi todas las radioemisoras internacionales de Norteamérica, Europa y Asia ofrecen programas en castellano, dirigidos a España y especialmente a la América Latina; algunos locutores son de origen hispánico, y otros son nativos de los países en que se originan las transmisiones. Dentro de los Estados Unidos, existe una extensa red de radiodifusión en lengua española, dirigida a la gran población hispano-parlante radicada en este país, que incluye ciudadanos de origen mexicano, puertorriqueño, cubano, y un fuerte contingente de centro y sudamericanos. Además, la Voz de América ofrece una programación casi continua en idioma español para la América Latina, y también presta sus emisoras para los programas de la Voz de la Organización de los Estados Americanos. La lengua española también se utiliza para fines más claramente propagandísticos dentro del campo radiofónico; para citar sólo un ejemplo, existen varias emisoras clandestinas, que representan el movimiento insurreccionista en El Salvador (Radio Venceremos y Radio Farabundo Martí), la contrarrevolución nicaragüense (Radio 15 de septiembre, Radio Miskut, La Voz de Sandino, Radio Nicaragua Libre) y la comunidad cubana en el exilio (La Voz de Cuba Independiente y Democrática). También podemos citar la controversial Radio José Martí, emisora incluida en un proyecto de ley de los Estados Unidos para incorporarse a la campaña de propaganda anticubana. En todos estos casos, son de suma importancia las cuestiones de variación dialectal y connotación sociolingüística, ya que las programaciones de estas emisoras no sólo transmiten un contenido factual, sino que también proyectan la imagen de determinadas naciones, facciones políticas o grupos étnicos, en una manera que no puede ser separada de los valores lingüísticos inherentes en ciertas variantes. A manera de demostrar la gran variación lingüística que caracteriza el idioma castellano, el presente estudio se propone como meta la descripción de un caso específico de variación socio-geográfica dentro del español latino-americano, y de las maneras en que esta variación ha sido incorporada a la radiodifusión.

Dentro del esquema de la variación dialectal del español, existen

varios fenómenos fonológicos, acondicionados por factores sociales y regionales, que pueden llamarse variables en tanto no representan la producción lingüística de todos los hablantes en todas las circunstancias. Algunas variantes son puramente regionales y representan todos los hablantes en la región correspondiente; tal es el caso de la fricativa interdental [θ] en algunas partes de España (Dalbor 1980), la conservación de lateral palatal [λ] en partes de España y la América Latina (Canfield 1981); la guturalización de la fricativa /x/ en España y la variante palatalizada que predomina en algunas partes de México y los países del Cono Sur y la pronunciación faríngea del mismo fonema en la región del Caribe (Canfield 1981).

Existen otros fenómenos igualmente regionales, pero de dispersión más esporádica dentro de la comunidad lingüística, aun al nivel individual; la elisión de vocales inacentuadas en partes de México y la región andina de Sudamérica (Lope Blanch 1972), la asibilación del grupo consonántico *tr* en Chile, Bolivia, Paraguay, Colombia, Costa Rica y Guatemala y la asibilación de la vibrante múltiple [ʀ] en las mismas regiones (Cárdenas 1958; Alonso 1967); la realización sorda de la vibrante múltiple /r/ en la región caribeña y la variante palatal ligeramente diptongada [ç] o [çj] del fonema /x/ en Chile (Oroz 1966); la variante oclusiva de /b/, /d/ y /g/ después de consonantes no homográficas en Colombia y Centroamérica (Canfield 1981).

Otra categoría de variación fonológica incluye los fenómenos que ocurren con cierta frecuencia en casi todos los dialectos del español, pero que conllevan una connotación negativa; por ejemplo la pérdida de la /d/ intervocálica y final de palabra, la reducción de *para* a *pa* y de *está* a *ta*, todos fenómenos bastante comunes en el habla rápida, pero vulgares en medio de estilos más esmerados (Zamora Vicente 1967).

La última categoría abarca variantes estrictamente regionales que conllevan connotaciones negativas en las áreas correspondientes. Ejemplos notables son la realización velar de /r/ en Puerto Rico y algunas partes de la República Dominicana (Navarro Tomás 1976; López Morales 1981), la neutralización o pérdida de /l/ y /r/ finales de sílaba en partes de España, las Antillas y Sudamérica y la vocalización de los mismos fonemas en la parte septentrional de la República Dominicana (Alonso 1945; Jiménez Sabater 1975; Canfield 1981). Es posible que la variante rehilada [ʒ] de la semivocal /j/ en la Argentina y Uruguay represente otro caso, aunque la intensidad de la connotación negativa es altamente discutible (Malmberg 1947, 1950).

Dentro de la categoría de variantes regionales con algún estigma

sociolingüístico, el fenómeno más notable y característico es la aspiración y elisión de la /s/ final de sílaba y final de palabra. Este fenómeno se produce con regularidad en el sur de España, en Islas Canarias, en las Antillas y la costa caribeña de Sudamérica y en muchas partes de Centroamérica y el Cono Sur. En realidad, todos los países latinoamericanos tienen por lo menos una región donde la /s/ se debilita, y en muchas naciones esta pronunciación predomina en todo el territorio nacional (Canfield 1981; Lipski 1983f).

En la actualidad, la reducción de la /s/ parece estar en vías de extenderse a algunas áreas de la América Latina que previamente habían presentado una variante más conservadora; por ejemplo, la zona Andina de Venezuela (Longmire 1976), el extremo noroccidental de la Argentina (Vidal de Battini 1966) y algunas partes del Perú (Canfield 1981). No obstante este proceso de extensión geolingüística, la pronunciación de la /s/ constituye uno de los rasgos más característicos de la variación dialectal hispanoamericana, además de ser uno de los fenómenos más comentados al nivel del público no especialista. Efectivamente, se ha desprendido una nutrida polémica: los individuos que provienen de áreas en que la /s/ mantiene su pronunciación sibilante menosprecian los hablantes que "se tragan las eses"; los individuos que dan a la /s/ una pronunciación reducida contemplan con cierta molestia la pronunciación exagerada de los compañeros que "arrastran las eses." La pronunciación de una sibilante estable se asocia más con México, Guatemala, la meseta central de Costa Rica y las tierras altas de Sudamérica, donde la elisión de las vocales inacentuadas, sobre todo en contacto con /s/, le da gran realce a la articulación de esta consonante (Lope Blanch 1972).

En las áreas en que no es común la debilitación de la /s/, el sistema educativo no concede mención especial a la pronunciación de este sonido ya que basta atenerse a la norma regional para alcanzar una [s] adecuada. En algunos casos, los habitantes de estas zonas (que casi siempre son tierras altas del interior) tienen conocimiento de las variantes de la /s/ que existen en regiones costeras, y la aspiración se convierte frecuentemente en motivo de burla. En la literatura popular, escrita tanto por autores costeños como por escritores de las tierras altas, la debilitación de la /s/ es casi siempre atribuida a las capas sociales más humildes, sobre todo a campesinos, obreros, indios y negros (Lipski 1981). Es difícil que tal pronunciación figure en el habla de personajes literarios provenientes de las clases altas, aunque basta la observación más superficial para demostrar que en muchas regiones la aspiración y elisión de la /s/ encubre toda la

gama de estratos sociales. Una interpretación equivocada que a menudo resulta de la percepción de la /s/ aspirada es la pérdida completa, que normalmente tiene una frecuencia bastante reducida y que en muchas regiones conlleva un fuerte estigma social. Bajo circunstancias normales, cuando la /s/ final de sílaba cae víctima a un proceso de aspiración, sobre todo en posiciones en el interior de la palabra, todavía se escucha un sonido vestigial, o por lo menos queda el intervalo temporal que señala la presencia de la /s/. Por lo tanto, es raro que se confundan pares mínimos como *pescar/pecar*, *hasta/ata*, etc. Sólo en las clases más humildes es consistente la elisión completa de la /s/ final de sílaba, que aun llega a reintroducirse erróneamente como ultracorrección: la pronunciación de *fino* como *fisno*, de *Bacardí* como *Bascardí*, etc. (Terrell 1982).

En las áreas donde predomina la reducción de /s/, la reacción popular hacia este fenómeno es sumamente compleja, hasta tal punto que se hace imposible una caracterización sistemática. Por ejemplo, existen individuos que admiten que las personas que aspiran la /s/ (incluso ellos mismos), hablan "mal" o "descuidadamente" y que deben pronunciar los sonidos con más esmero; a veces estos mismos individuos agregan que en las regiones en que la /s/ suele mantenerse intacta, se habla un castellano más "puro," "fino" o "correcto." Por otra parte, existen individuos que se niegan rotundamente a admitir la presencia de la /s/ reducida en su propio idiolecto, a pesar de la evidencia objetiva que los contradice, y afirman que este fenómeno sólo ocurre en las clases sociales inferiores (es decir, inferiores a la categoría social del que habla). En la mayoría de los casos, el individuo que ofrece tal afirmación habla con una /s/ bien aspirada o aun elidida, aunque durante una entrevista lingüística es posible que sobrevivan algunos ejemplares de la /s/ sibilante, debido a la artificialidad del ambiente. Esta reacción esquizofrénica predomina entre los maestros, sobre todo los profesores de lengua castellana, que se ven en la difícil situación de promover entre el estudiantado un modelo de pronunciación que no corresponde a la realidad regional, y que en muchos casos queda fuera del alcance del propio profesor. Por su parte, el alumno difícilmente se fija en la vacilación lingüística del maestro, ya que esta misma vacilación caracteriza el habla de toda la comunidad en la que vive; es más, el ejemplo ofrecido por los compañeros de escuela contrarresta cualquier influencia normativa ejercida por los maestros.

A pesar del hecho que, en los materiales didácticos que mencionan el fenómeno de aspiración de /s/ este proceso es descrito como defectuoso, indeseable o vulgar e indigno de ser imitado, un número sor-

prendente de personas se niega a considerar esta variante como motivo de vergüenza; al contrario, muchos adoptan la /s/ aspirada con cierto orgullo, y aun llegan al extremo de tildar de sospechosas las personas que provienen de áreas en que la /s/ sibilante todavía es la variante predominante. Es más frecuente esta reacción en las naciones donde el habla de la capital, que representa la norma culta más prestigiada, difiere notablemente de otras variantes regionales. Un ejemplo sobresaliente es la costa de Colombia, donde la /s/ suele recibir una pronunciación sumamente reducida, y donde la población es al mismo tiempo muy consciente de la norma bogotana, que tiene la fama de ser uno de los "mejores" dialectos de toda la América Latina. Una reacción semejante se puede detectar en el litoral del Ecuador (Guayaquil), dirigida contra la norma quiteña, que predomina en la radiodifusión. Los mexicanos nativos de las zonas costeras como Veracruz y Acapulco pueden referirse con visible desdén al habla de los *chilangos* de la capital, a la vez que reconocen que en la República Mexicana los ciudadanos que debilitan la /s/ constituyen una pequeña minoría; en Costa Rica, se nota una reacción algo atenuada en los departamentos de Guanacaste y Puntarenas, donde prevalece la /s/ debilitada y donde es fuerte el contraste con el habla de la meseta central, que incluye la capital, San José. Conviene mencionar que los individuos que rehusan aceptar un sentimiento de inferioridad por su pronunciación de la /s/ ven con una indiferencia total la presencia de la letra correspondiente en la representación escrita, ya que hay poca relación entre la ortografía y la pronunciación de la /d/ en todo el mundo hispánico, aun en los estilos más cultos, mientras que el inglés y el francés padecen de sistemas ortográficos que conservan elementos que dejaron de realizarse fonéticamente hace ya varios siglos, o que nunca tuvieron realización fonética. Al mismo tiempo, es interesante notar que, según los datos de una pequeña encuesta realizada por el que escribe, los individuos que residen en países donde la reducción de la /s/ representa la norma lingüística de todo el territorio nacional (las Antillas, Panamá, Venezuela y las naciones del Cono Sur, así como Nicaragua y Honduras) no adoptan con tanta insistencia una actitud desafiante con respecto a su pronunciación de la /s/ aspirada, y aun alcanzan el punto de estigmatizar la /s/ debilitada hasta en su propia producción fónica.

Otra característica fonética de varios dialectos del español es la velarización de la /n/ final de palabra. Originalmente la /n/ final de palabra recibía una articulación alveolar ante pausa o vocal, y se asimilaba al punto de articulación de una consonante siguiente. En

la actualidad, existe un número cada vez más grande de áreas en que la /n/ final de palabra recibe una articulación velar, no sólo ante pausa sino también ante la vocal inicial de la palabra siguiente (Terrell 1975; López Morales 1981; Lipski 1983d). En algunas áreas, este proceso ha llegado al extremo de causar la realización velar de /n/ ante consonantes no velares, en posición final de palabra y aun en posiciones interiores; esta extensión es más característica de la región caribeña.

En términos geográficos, la velarización de la /n/ final de palabra alcanza su frecuencia más alta en algunas partes de España (Galicia, Andalucía y las Islas Canarias), y en la América Latina, las tasas de velarización más altas se registran en los países centroamericanos, las Antillas, las regiones costeras de Venezuela y Colombia y en el Ecuador; en los demás países sudamericanos la velarización sólo se da en forma esporádica, aunque parece que en varias regiones la velarización está extendiéndose geográficamente.

Aunque la literatura popular no cuenta con ningún recurso gráfico para representar la velarización de la /n/, esto no quiere decir que tal pronunciación carezca de connotación social; entre los otros fenómenos lingüísticos sin correlado gráfico, el rehilamiento de la /y/ puede despertar una connotación negativa, y la variante velar o uvular de la /r/ en Puerto Rico y la República Dominicana es considerada definitivamente vulgar. La /r/ asibilada puede ser una afectación en algunos países (Lope Blanch 1972: 86), aunque en otros países corresponde a la norma aceptada, mientras que la deafricación de la /ç/ raramente merece mención popular.¹ La velarización de la /n/ representa una categoría intermedia, que generalmente no escapa la percepción del oído forastero, pero que es menos notada por los mismos habitantes de la región donde predomina tal pronunciación. En estas regiones, es raro que se mencione el fenómeno en los materiales didácticos, ni siquiera cuando van dirigidos a alumnos extranjeros, y en las aulas tampoco se detecta mención de este proceso; los únicos comentarios se encuentran cómodamente escondidos en los manuales avanzados de fonética y dialectología. El alumno que le da la realización velar a la /n/ final de palabra no recibirá la reprobación de sus maestros, a diferencia de algunos de los fenómenos antes mencionados. Al mismo tiempo, en el habla de las personas más cultas, existe una ligera preocupación que puede conducir a la supresión de las variantes velarizadas. Esta autocritica lingüística es más frecuente entre profesores de castellano que enseñan el idioma a estudiantes extranjeros, o entre figuras públicas que se ven en la necesidad de pronunciar discursos ante audiencias que representan regiones donde

la /n/ no recibe la articulación velar, por ejemplo, un foro público como la ONU o la OEA, donde se encuentran reunidos representantes de una gran variedad de dialectos.

La velarización de la /n/ y la aspiración de la /s/ son fenómenos que representan áreas que en gran medida coinciden geográficamente, lo cual ha dado lugar a que se consideren como características de algunas regiones dialectales de España y la América Latina. Sin embargo, en las regiones donde predominan los dos fenómenos, ninguno es caracterizado por un alto prestigio; al contrario, la aspiración y sobre todo la elisión de /s/ puede tener connotaciones vulgares, mientras que la velarización de /n/ no es tan notada, pero tampoco resulta en una pronunciación prestigiada. Aunque el sistema educativo raramente comenta estos procesos lingüísticos, las normas sociolingüísticas reflejan una esquema asombrosamente ramificado.

Los valores sociolingüísticos asociados a los procesos fonológicos se ponen de manifiesto en el campo de la radiodifusión, donde los locutores profesionales suelen emplear una modalidad lingüística raramente duplicada aun por los individuos más cultos de las regiones correspondientes.² Esta característica "especial" del lenguaje radiofónico puede alcanzar extremos evitados por los habitantes más pedantes, por ejemplo el uso de la lateral palatal [λ] en el Caribe o la América Central, que ha desaparecido del inventario fonológico de estos dialectos. Otra afectación bastante frecuente es la [ś] apical, característica de Castilla pero poco escuchada en la América Latina. Efectivamente, basta considerar el conjunto de los "dialectos" radiofónicos del español latinoamericano para comprender que se utilizan muy pocas variantes regionales, sin considerar cuestiones de prestigio ni sentimientos de nacionalismo entre locutores o gerentes de las emisoras, las cuales en muchos casos están controladas por el gobierno. Existen algunas excepciones: la lateral palatal, fonema con plena vigencia en el Paraguay, Bolivia y partes de Colombia, Perú y Ecuador, se oye con regularidad en el lenguaje radiofónico de estas regiones; igualmente, las variantes de la fricativa velar /x/, desde el alófono más palatalizado [ç] hasta la aspiración [h] figuran naturalmente en el lenguaje radiofónico, aunque la variante más palatalizada (que puede inclusive convertirse en diptongo [çj]) que predomina en Chile no se oye tanto en la radiodifusión. Tampoco es frecuente el uso de la [ʃ] asibilada, sonido usual en Guatemala, Costa Rica, Bolivia, Paraguay y Chile; igualmente, no se oye la asibilación del grupo consonántico *tr* en las mismas regiones. La /y/ rehilada (que puede realizarse como [ž] o [ʒ]) que caracteriza el español porteño es poco frecuente en el lenguaje radiofónico, igual que la deafricación

de /č/ en Chile y algunas regiones caribeñas. Huelga decir que las variantes más estigmatizadas, por ejemplo el trueque de /l/ y /r/ o la variante velar de /i/, casi nunca aparecen en el lenguaje radiofónico, a no ser que provengan de una entrevista con una persona menos culta.³

Las realizaciones fonéticas de /s/ y /n/ representan un punto intermedio entre variantes fuertemente estigmatizadas y variantes que carecen de connotación sociolingüística, y por lo tanto se prestan fácilmente a la presentación panorámica de los estratos sociolingüísticos que caracterizan el lenguaje radiofónico. Por ejemplo, podemos señalar que en casi todos los contextos radiofónicos, la /s/ suele recibir una pronunciación sibilante, lo cual responde a la tendencia predominante de asociar a cada grafema algún sonido universalmente reconocido como variante aceptable, y de evitar variantes claramente regionales. Esta pronunciación sibilante caracteriza la radiodifusión aun en áreas donde la norma culta prefiere una variante reducida. Sin embargo, aun dentro del dominio de la radiodifusión, es posible observar una jerarquía de situaciones y contextos, de la cual se desprende una serie de correlados fonéticos con respecto a la realización de /s/ y /n/. La primera posición de la jerarquía la ocupa el noticiero formal, sobre todo el resumen de acontecimientos nacionales e internacionales transmitido por emisoras principales, pero también transmisiones regionales y hasta locales. Otro contexto que también produce el mismo estilo radiofónico es el anuncio oficial por parte del gobierno, leído por un locutor profesional (en los casos en que algún representante del gobierno lee el anuncio, las características lingüísticas suelen ser mucho más populares, ya que muchos oficiales gubernamentales emplean la norma regional). En los dos casos, es obvio que la presencia de un documento escrito influye sobre la pronunciación, pero las realizaciones fonéticas son más artificiales que las que caracterizan el estilo de lectura fuera del ambiente radiofónico.

La segunda posición de la jerarquía pertenece al programa de música popular. Como regla general, los locutores procuran proyectar una pronunciación altamente artificial y exagerada, que combina una entonación agresiva y una precisión fonética que sobrepasa las normas lingüísticas que rigen fuera del estudio. Es posible observar el relajamiento de este estilo, por ejemplo en una conversación entre dos locutores que sale al aire, pero en general existe una gran discrepancia entre el lenguaje de los locutores y las normas que prevalecen en la comunidad lingüística. Esta discrepancia se nota más claramente en los programas en que se reciben llamadas de los oyen-

tes, porque éstos casi siempre representan las clases populares: el habla del locutor nunca alcanza los patrones populares de los oyentes, aun en los momentos más jocosos.

El último punto de la jerarquía de formalidad radiofónica representa el comentario deportivo, sobre todo cuando se trata de un encuentro transmitido en vivo; el comentario preparado suele reflejar un estilo más esmerado. No es sorprendente que el comentario deportivo sea caracterizado por el estilo menos formal, puesto que los deportes representan una gran atracción para la imaginación popular. A veces, la falta de precisión articuladora parece deberse a la rapidez asombrosa con la cual los locutores formulan sus comentarios durante los momentos de más acción, y a la enorme presión de mantener tal intensidad lingüística durante un largo período, que puede durar hasta dos o tres horas. Es posible notar el relajamiento gradual de precisión articuladora durante el transcurso de un partido, y el locutor que al comienzo habla como un radioperiodista profesional, al fin del partido suele compartir las mismas características fonéticas que los fanáticos que congestionan el estadio. El locutor deportivo acostumbra entrevistar a jugadores y entrenadores, y es frecuente que el habla popular de los integrantes de los equipos deportivos estimule el estilo correspondiente por parte del locutor; al mismo tiempo, conviene mencionar que muchos locutores deportivos han tenido su propia trayectoria como deportistas, de manera que la semejanza lingüística entre jugadores y locutores no se debe enteramente a la casualidad.

Para considerar las relaciones entre las normas populares y las normas radiofónicas en la América Latina, es interesante notar que en muy pocos casos el locutor recibe algún entrenamiento fonético o alguna descripción de las normas fonéticas que deben regir su producción radiofónica. Los locutores asimilan las normas respectivas mediante la imitación de sus colegas, la introspección lingüística sobre las variantes más prestigiadas, y también los comentarios indirectos de los gerentes y oyentes. Por lo tanto, una investigación de las características fonéticas del habla radiofónica promete suministrar más información sobre las connotaciones sociolingüísticas inherentes en ciertas variantes fonéticas. Para poder entrever estas connotaciones, se realizó una extensa investigación de las relaciones entre las normas radiofónicas y las normas lingüísticas que caracterizan los países investigados. En cada categoría, se tomó como muestra tres horas de material radiofónico de cada nación, lo que representaba un número de locutores que oscilaba entre cinco y veinte. En el apéndice figura una lista de las emisoras que servían como fuente de

datos para la investigación. Los programas fueron grabados por el que escribe, en los respectivos países, excepto en el caso de Chile y Paraguay, donde las grabaciones fueron realizadas desde países vecinos. Se empleaba un aparato de recepción para hacer las grabaciones, para reproducir las condiciones normales en que se encuentra el radioescucha.

Las variantes fonéticas para el estudio de la /s/ son la variante sibilante [s] y una variante debilitada, que puede ser una aspiración [h] o la elisión completa \emptyset . Aunque la diferencia entre aspiración y elisión es de gran importancia sociolingüística (Fontanella de Weinberg 1974; Terrell 1978; Lipski 1983a, b), no se hacía ninguna distinción en esta investigación porque bajo condiciones normales de recepción (interferencia, ruido estático, aparato portátil con altoparlante pequeño), el oyente no puede efectuar esa diferenciación perceptiva. Al mismo tiempo, sólo se consideraban criterios fonológicos para establecer los contextos relevantes: final de sílaba en posición interior (sC), final de palabra ante pause (s##), consonante (s#C), vocal acentuada (s#V) y vocal inacentuada (s#V̄).

También se calcularon las tasas de velarización de la /n/ final de palabra para los países en que predomina este fenómeno. Sólo se consideraban dos variantes: la realización alveolar [n] y la variante velar [ŋ]. También existe una tercera variante, la pérdida de la consonante nasal con la nasalización de la vocal precedente, pero bajo condiciones normales de radiorecepción, es casi imposible diferenciar esta pronunciación de la velarización de /n/. Al mismo tiempo, no se consideraba la velarización de /n/ preconsonántica, en posiciones interiores y finales, ya que este fenómeno parece obedecer a criterios más regionales que sociales (Terrell 1975; López Morales 1981).

Los datos recogidos de los materiales radiofónicos fueron comparados con muestras del habla cotidiana de los respectivos países. Los datos representan la norma culta en las ciudades capitales de los países (cada hablante tenía un nivel de escolaridad que sobrepasaba la educación secundaria).⁴ Por lo tanto es posible comparar las características fonéticas de la radiodifusión con las características lingüísticas de individuos de la misma clase social de donde vienen los locutores (o que los locutores pretenden imitar).

El cuadro 1 contiene los resultados de la investigación de la /s/.

Cuadro 1: Índice de reducción de /s/-aspiración/elisión (porcentajes)

1: noticiero; 2: variedad musical; 3: comentario deportivo; 4: norma culta

C = consonante; \acute{V} = vocal acentuada; \check{V} = vocal átona; # = linde vocábular; ## = pausa

	sC	s##	s#C	s# \acute{V}	s# \check{V}
Argentina (1)	10	0	22	0	0
Argentina (2)	10	0	47	0	0
Argentina (3)	12	2	50	0	0
Argentina (4)	81	4	95	0	0
Chile (1)	1	0	7	0	0
Chile (2)	3	0	15	0	0
Chile (3)	50	0	54	0	0
Chile (4)	92	21	98	1	2
Cuba (1)	25	0	20	0	0
Cuba (2)	24	5	35	1	3
Cuba (3)	40	6	67	2	22
Cuba (4)	97	39	98	53	90
Cuba int. (1)	2	0	3	0	0
Cuba int. (3)	23	3	45	0	2
Cuba Am. (1)	6	0	4	0	0
Cuba Am. (2)	30	3	25	2	4
Cuba Am. (3)	33	2	29	2	5
Cuba Am. (4)	97	39	98	53	90
El Salvador (1)	9	0	26	0	0
El Salvador (2)	10	3	50	0	3
El Salvador (3)	17	4	56	0	5
El Salvador (4)	64	17	94	45	69
Honduras (1)	20	0	45	0	3
Honduras (2)	25	3	83	0	6
Honduras (3)	32	6	86	2	10
Honduras (4)	41	28	89	15	39
Nicaragua (1)	3	0	17	0	0

	sC	s##	s#C	s# \acute{V}	s# \check{V}
Nicaragua (2)	18	2	52	2	7
Nicaragua (3)	73	37	90	26	37
Nicaragua (4)	85	49	98	42	81
Nic. int. (1)	1	0	9	0	0
Nic. int. (3)	13	2	14	0	1
Panamá (1)	10	0	11	0	0
Panamá (2)	43	13	61	0	13
Panamá (3)	48	21	79	16	28
Panamá (4)	96	57	98	42	88
Paraguay (1)	3	0	17	0	0
Paraguay (2)	5	2	23	0	0
Paraguay (3)	12	2	47	0	0
Paraguay (4)	80	5	99	48	72
Puerto Rico (1)	4	0	5	0	0
Puerto Rico (2)	23	2	55	0	3
Puerto Rico (3)	45	7	75	2	15
Puerto Rico (4)	94	54	96	55	84
Rep. Dom. (1)	11	0	2	0	0
Rep. Dom. (2)	40	23	70	3	10
Rep. Dom. (3)	43	42	77	3	15
Rep. Dom. (4)	91	65	98	29	75
Venezuela (1)	2	0	3	0	0
Venezuela (2)	18	2	40	0	3
Venezuela (3)	20	2	53	3	10
Venezuela (4)	95	49	99	41	89

Es posible observar la jerarquía de estilos radiofónicos: la diferencia entre los dos estilos más formales y el estilo deportivo puede describirse como cataclísmico, ya que sólo en la última categoría es posible vislumbrar las verdaderas características populares de los países correspondientes.

También es de interés trazar la diferencia entre los varios estilos radiofónicos, en términos del porcentaje de reducción de la /s/. En la gráfica 1 se presentan los datos que corresponden a la /s/ preconsonántica final de palabra, ya que la /s/ se reduce en esta posición en todos

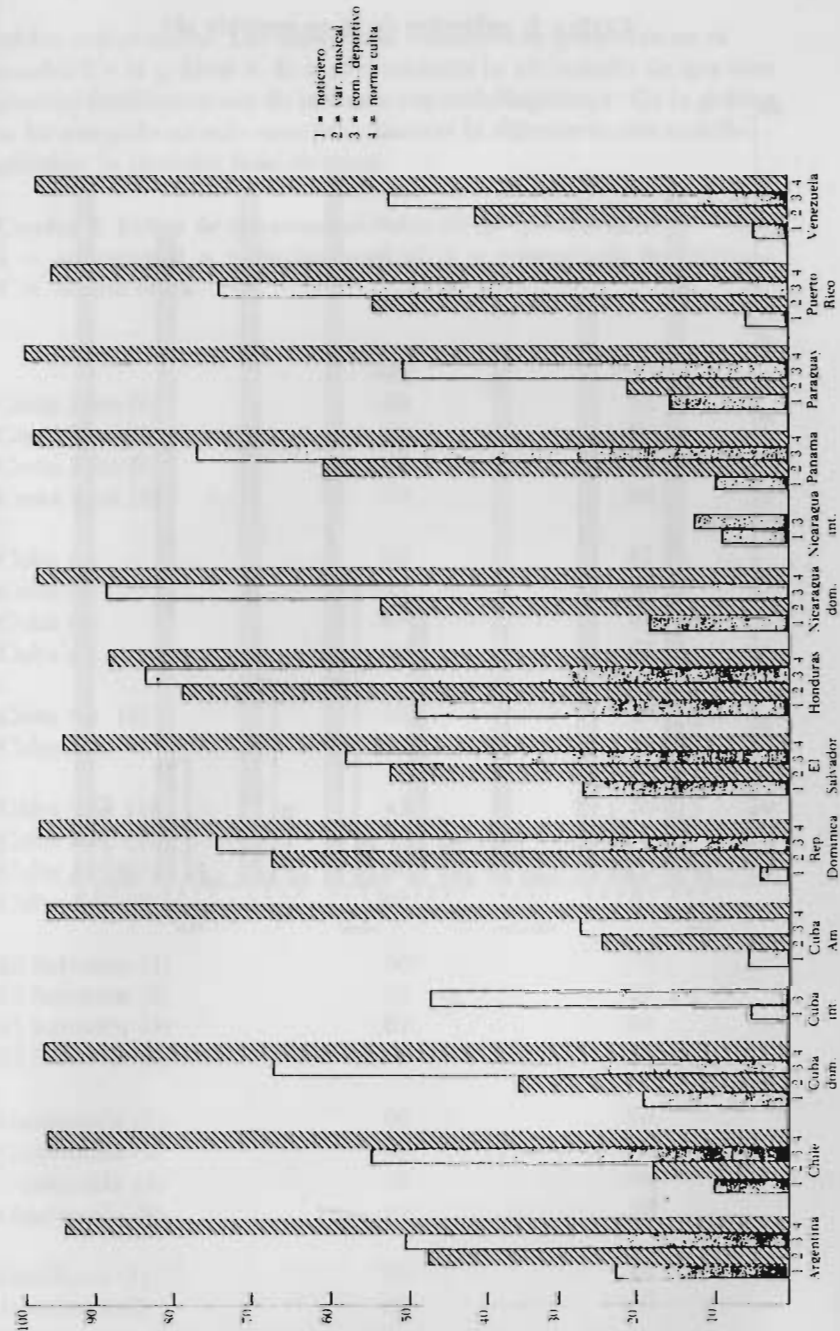
los dialectos considerados. En la gráfica 2 se ven los datos que corresponden a la realización de /s/ final de palabra ante vocal inacentuada. Este fenómeno sólo ocurre en los países en que el proceso de reducción de /s/ ha alcanzado sus dimensiones máximas, pero es raro que se oiga la reducción de la /s/ prevocálica en el lenguaje radiofónico.

También se ponen de manifiesto otros detalles interesantes. Un caso digno de mención es el habla de los locutores cubanos en las emisoras domésticas, en comparación con los locutores de los programas internacionales de Radio Habana y de los programas dirigidos por cubanos exilados en Miami y Santo Domingo. Se puede ver que mientras que las programaciones internacionales de Radio Habana mantienen un dialecto químicamente puro que sostiene la barrera lingüística entre el lenguaje radiofónico y las normas populares, las transmisiones domésticas exhiben más rasgos populares. Efectivamente, las altas tasas de reducción de /s/ entre locutores cubanos representa una desviación estándar extraordinariamente alta, entre locutores (generalmente de edad algo avanzada) que mantienen el estilo tradicional y colegas más jóvenes cuyos hábitos radiofónicos se aproximan más exactamente a las normas lingüísticas que prevalecen en la vida cotidiana, en una forma que no sería totalmente aceptable en muchas otras emisoras latinoamericanas. Frecuentemente un noticiero es transmitido en las voces de dos locutores, uno que mantiene el estilo artificial "tradicional" y otro que habla netamente "en cubano." La comunidad cubana en el exilio mantiene una pronunciación radiofónica muy tradicional, excepto en algunos programas de contenido cómico; en este sentido, las transmisiones de la comunidad exilada se parecen más a los programas internacionales de Radio Habana.

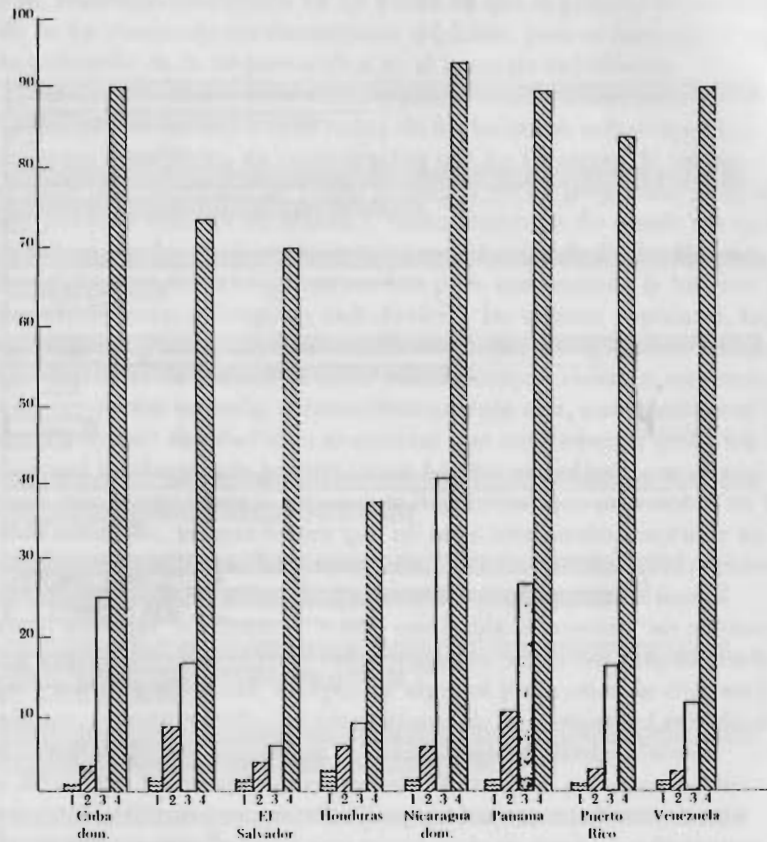
Otro caso interesante lo representa Nicaragua, país que recientemente experimentó una revolución popular y que tal vez por esta razón está en vías de crear una nueva serie de normas radiofónicas. Las transmisiones internacionales de la Voz de Nicaragua, igual que las de Radio Habana, carecen completamente de características regionales, a pesar del hecho de que el español nicaragüense manifiesta un proceso de reducción de /s/ tan avanzado como el caso cubano (Lipski 1981c). En las transmisiones domésticas, es cada día más frecuente la presencia de locutores que utilizan normas populares en sus actuaciones radiofónicas.

Es semejante la situación con respecto a la /n/ final de palabra, aunque las diferencias entre los estilos radiofónicos no son tan marcadas. Esto puede deberse al hecho de que la velarización de /n/ no está tan estigmatizada como la debilitación de la /s/, y por lo tanto no son tan grandes las discrepancias entre las normas populares y los

Gráfica 1: reducción de /s/ en contexto s#ç



Gráfica 2: reducción de /s/ en contexto s#V



estilos radiofónicos. Las diferencias existentes se presentan en el cuadro 2 y la gráfica 3, lo cual desmiente la afirmación de que este proceso fonético carece de connotación sociolingüística. En la gráfica, se ha escogido un solo caso para ilustrar la diferenciación sociolingüística: la posición final de frase.

Cuadro 2: Índice de velarización/elisión de /n/ (porcentajes)

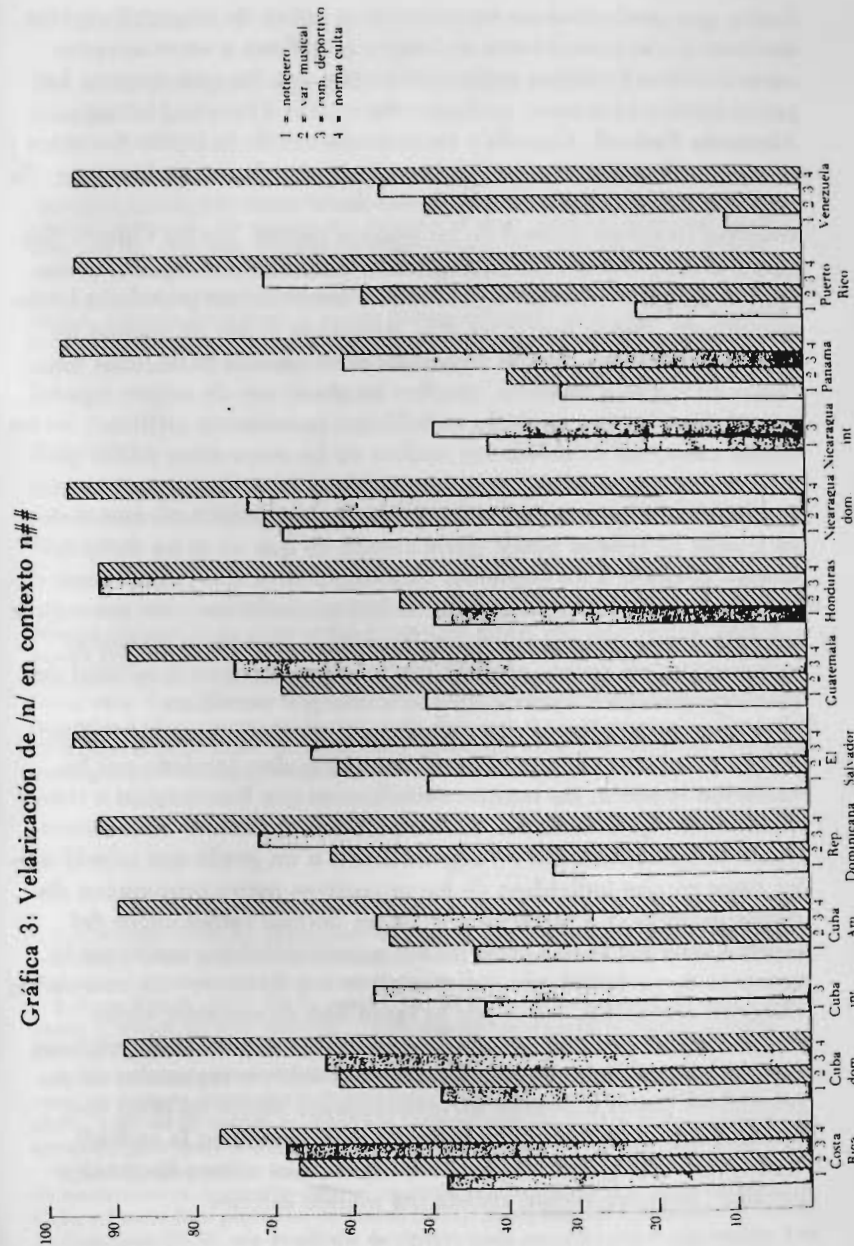
1 = noticiero; 2 = variedad musical; 3 = comentario deportivo; 4 = norma culta

	n##	n#V
Costa Rica (1)	49	53
Costa Rica (2)	69	80
Costa Rica (3)	71	84
Costa Rica (4)	79	86
Cuba (1)	50	67
Cuba (2)	65	85
Cuba (3)	67	98
Cuba (4)	92	97
Cuba int. (1)	45	40
Cuba int. (3)	57	75
Cuba Am. (1)	43	55
Cuba Am. (2)	58	76
Cuba Am. (3)	60	95
Cuba Am. (4)	92	97
El Salvador (1)	50	77
El Salvador (2)	65	80
El Salvador (3)	67	89
El Salvador (4)	98	99
Guatemala (1)	50	50
Guatemala (2)	70	84
Guatemala (3)	76	86
Guatemala (4)	93	99
Honduras (1)	50	81
Honduras (2)	85	87

Cuadro 2 (cont.)

	n##	n#V
Honduras (3)	99	99
Honduras (4)	99	99
Nicaragua (1)	69	98
Nicaragua (2)	72	98
Nicaragua (3)	75	99
Nicaragua (4)	98	100
Nicaragua int. (1)	42	35
Nicaragua int. (3)	50	65
Panamá (1)	32	43
Panamá (2)	40	60
Panamá (3)	60	96
Panamá (4)	99	99
Puerto Rico (1)	21	29
Puerto Rico (2)	61	72
Puerto Rico (3)	77	89
Puerto Rico (4)	95	98
Rep. Dom. (1)	33	45
Rep. Dom. (2)	65	87
Rep. Dom. (3)	74	97
Rep. Dom. (4)	96	98
Venezuela (1)	12	23
Venezuela (2)	49	60
Venezuela (3)	55	57
Venezuela (4)	98	99

También es posible observar que, mientras que la radiodifusión doméstica e internacional que origina dentro de la América Latina suele reflejar la estratificación sociolingüística con respecto a la realización de /s/ y /n/, no es posible afirmar lo mismo en el caso de algunas trasmisiones internacionales en lengua castellana emitidas por naciones donde la lengua nacional no es el español. Por ejemplo, la Voz de América emplea una cantidad de locutores latinoamericanos, algunos de los cuales, aunque hablan con características propias de una persona culta, no presentan la pronunciación radio-



fónica que predomina en sus respectivos países de origen. Entre las naciones cuyas transmisiones en lengua castellana a veces adoptan características fonéticas menos artificiales que las que rigen en los países latinoamericanos, podemos mencionar Francia, Holanda, Alemania Federal, Canadá y las transmisiones de la Unión Soviética y Alemania Democrática que utilizan locutores de origen hispánico (la mayoría de las transmisiones emitidas desde estos últimos dos países emplean locutores nativos de los mismos países). En los últimos dos casos, la mayor parte de la programación en lengua española consiste en declaraciones de solaridad con movimientos populares latinoamericanos, donde puede ser más apropiado el uso de normas lingüísticas populares. En las transmisiones en castellano de otras naciones europeas y asiáticas, muchos locutores son de origen español, y también emplean un estilo radiofónico sumamente artificial; en los demás casos, los locutores son nativos de los respectivos países que ofrecen las transmisiones y han aprendido el castellano como lengua extranjera. La persona que escuche las transmisiones internacionales en lengua castellana puede darse cuenta de que no se ha dirigido mucha atención a los esquemas sociolingüísticos que caracterizan el lenguaje radiofónico en las naciones hispanoparlantes; esto nos sugiere un área donde una planificación lingüística basada en encuestas sociolingüísticas podría rendir beneficios tangibles en la calidad de las programaciones internacionales en lengua castellana.

A pesar de la enorme diversidad dialectal de la América Latina, caracterizada no sólo por diferencias léxicas sino también por la variación fonética, las normas radiofónicas que han surgido a través de los años representan un "dialecto" extremadamente homogéneo, donde se han eliminado los regionalismos a un grado que supera aun los casos en que individuos de los respectivos países pronuncian discursos públicos. La investigación de las normas radiofónicas del español también revela otros juicios sociolingüísticos, mediante la ausencia de variantes que por otra parte son bastante comunes en los dialectos regionales, y que por lo tanto han de contener algún estigma social. Aun las personas que afirman carecer de intuiciones sociolingüísticas sobre las características fonéticas regionales de sus respectivos países muestran un conocimiento pasivo en otros contextos, y esta conciencia lingüística se ve reflejada en la radiodifusión, que casi universalmente representa una norma lingüística peculiar, completamente aislada del mundo exterior.

SUMMARY

The Educated Standard and the Broadcast Standard: Spanish /s/ and /n/

This study represents an investigation of two phonological variables, the pronunciation of /n/ and /s/, in various dialects of Latin American Spanish. A comparison is established between the quantitative behavior of these phonemes in normal speech patterns and the styles that characterize radio broadcasting, with the aim of demonstrating the existence of a hierarchy of radio-broadcasting styles. Despite the fact that few Latin American radio announcers receive formal training in pronunciation and diction, a comparative study of several dialects indicates that a surprising degree of homogeneity exists in the radio-broadcasting styles, which at the same time often reflect semiconscious sociolinguistic stratification.

RESUMO

La norma de educitoy kaj la radiofonia norma: /s/ kaj /n/ en la hispana

La nuna studajo esploras du fonologiajn variaĵojn, la prononco de /n/ kaj de /s/, en diversaj dialektoj de la latinamerika hispana. La aŭtoro starigas komparon inter la kvanta konduto de tiuj fonemoj en la normalaj konturoj de la parolado, kaj la stiloj, kiuj karakterizas la radiofonion, kun la celo pruvi la ekziston de hierarkio de radiofoniaj stiloj. Kvankam nur malmultaj latinamerikaj radioparolistoj ricevas formalan trejnadon pri la prononco kaj la elparolado, kompara studo pri pluraj dialektoj indikas, ke ekzistas surpriza grado de unueco de la radiofoniaj stiloj, kiuj samtempe respegulas socilingvistikan tavolojon, kiu ofte estas duonkonscia.

NOTAS

1. Corvalán (1982) ha mencionado un caso en que un periódico chileno ofrecía un comentario sobre la pronunciación inconsistente de muchos chilenos, que hablaban del *chó* 'show,' al mismo tiempo que se referían a *Shile* y *los shilenos*.
2. Lope Blanch (1972: 84) ha notado que "el habla de los locutores de radio y televisión . . . suele ser muy 'especial,'" y da algunos ejemplos en el caso de la radio-difusión mexicana.
3. Sin embargo existen algunas excepciones. Por ejemplo, en la República Dominicana, un número sorprendente de locutores neutralizan /l/ y /r/ en posición final de sílaba, y de vez en cuando se escucha la variante velar de /r/. Las mismas variantes se escuchan, pero con frecuencia muy reducida, entre algunos locutores puertorriqueños.
4. Cuando era posible, los datos correspondientes a la norma culta fueron tomados de los estudios ya disponibles sobre el español latinoamericano. Los datos referentes a Cuba y Puerto Rico provienen de Terrell (1977), los de Panamá representan el trabajo de Cedergren (1978), con la adición de algunos casos recogidos por el que escribe. Las cifras para la Argentina se derivan de Terrell 1978. Los datos dominicanos fueron recogidos por el que escribe, y luego comparados con las cifras que aparecen en Núñez Cedeño (1980) y Alba (1982). Los datos sobre la /n/ en Cuba provienen de Terrell

(1975), y en el caso de Puerto Rico, los datos recogidos por el que escribe fueron comparados con las cifras que figuran en López Morales (1981) y Ma y Herasimchuk (1971). En los demás casos, los datos correspondientes a la norma culta provienen de encuestas realizadas por el que escribe, en los respectivos países, excepto en el caso de Chile y Paraguay, donde las grabaciones se llevaron a cabo en los Estados Unidos. En cada caso, fueron entrevistados cinco individuos de la ciudad capital, y cada informante proporcionó aproximadamente media hora de material lingüístico. Los datos referentes a Honduras aparecerán en Lipski (1983a), para Nicaragua en Lipski (1983b) y para El Salvador en Lipski (1983e).

BIBLIOGRAFÍA

- Alba, Orlando. 1982. "Función del acento en el proceso de elisión de la /s/ en el español de República Dominicana." En O. Alba (ed.), *El español del Caribe: Ponencias del VI Simposio de Dialectología*. Santiago de los Caballeros: Universidad Católica Madre y Maestra, pp. 15-26.
- Alonso, Amado. 1945. "Geografía fonética: l y r implosivas en español." *Revista de Filología Hispánica* 7, 313-345.
- . 1967. "La pronunciación de rr y tr en España y América." En *Estudios lingüísticos: Temas hispanoamericanos*. Madrid: Gredos.
- Canfield, D. Lincoln. 1981. *Spanish Pronunciation in the Americas*. Chicago: University of Chicago Press.
- Cárdenas, Daniel. 1958. "The Geographic Distribution of the Assimilated r, rr in Spanish America." *Orbis* 7, 407-414.
- Cedergren, Henrietta. 1978. "En torno a la s final de sílaba en Panamá." En H. López-Morales (ed.), *Corrientes actuales en la dialectología del Caribe hispánico*. Río Piedras: Editorial Universitaria, pp. 35-50.
- Corvalán, Carmen. 1982. "La interacción de variables sociales y fonológicas. Ponencia presentada al Congreso Internacional sobre el Español de América, San Juan Puerto Rico, 1982." Aparecerá en las actas.
- Dalbor, John. 1980. "Observations on Present Day seseo and ceceo in Southern Spain." *Hispania* 63, 5-19.
- Fontanella de Weinberg, María. 1974a. "Aspectos sociolingüísticos del uso de -s en el español bonaerense." *Orbis* 23, 85-98.
- . 1974b. "Comportamiento ante -s de hablantes femeninos y masculinos del español bonaerense." *Romance Philology* 28, 50-58.
- Jiménez Sabater, Maximiliano. 1975. *Más datos sobre el español de República Dominicana*. Santo Domingo: Instituto Tecnológico de Santo Domingo.
- Lipski, John. 1981. "The Significance of Literary 'Black Phonology' in Hispanic America." Ponencia presentada a la reunión anual de la Linguistic Society of America, Nueva York.
- . 1983a. "Reducción de /s/ en el español de Honduras." *Nueva Revista de Filología Hispánica*, aparecerá.
- . 1983b. "The Pronunciation of /s/ in the Spanish of Nicaragua." *Orbis*, aparecerá.
- . 1983c. "Spanish in United States Broadcasting: Discovering and Setting Standards." En Lucía Elías Olivares (ed.), *Spanish Language Usage in Public Life*. La Haya: Mouton, en la prensa.
- . 1983d. "La discontinuidad fonética como criterio dialectológico." *Thesaurus*, aparecerá.
- . 1983e. "Central American Spanish in the United States: The Case of El Salvador." Ponencia presentada al simposio El Español en los Estados Unidos, Indiana University, 1982. Aparecerá en las actas.
- . 1983f. "Weakening of /s/ in Latin American Spanish." *Zeitschrift für Dialektologie und Linguistik*, aparecerá.
- Longmire, Beverly. 1976. "The Relationship of Variables in Venezuelan Spanish to Historical Sound Changes in Latin." Tesis doctoral, Georgetown University.
- Lope Blanch, Juan. 1972. *Estudios sobre el español de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- López Morales, Humberto. 1981. "Sociolingüística hispánica." En Juan Lope Blanch (ed.), *Perspectivas de la investigación lingüística en Hispanoamérica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 59-78.
- Ma, Roxanna y Eleanor Herasimchuk. 1981. "Linguistic Dimensions of a Bilingual Neighborhood." En Joshua A. Fishman et al. (eds.), *Bilingualism in the Barrio*. Bloomington: Indiana University Press.
- Malmberg, Bertil. 1947. *Notas sobre la fonética del español en el Paraguay*. Lund: Yearbook of the Society of Letters.
- . 1950. *Etudes sur la phonétique de l'espagnol parlé en Argentine*. Lund: Alf Lombard.
- Navarro Tomás, Tomás. 1974. *El español en Puerto Rico*. Río Piedras: Editorial Universitaria, 5ª ed.
- Núñez Cedeño, Rafael. 1980. *La fonología moderna y el español de Santo Domingo*. Santo Domingo: Editorial Taller.
- Oroz, Rodolfo. 1966. *La lengua castellana en Chile*. Santiago: Universidad de Chile.
- Quilis, Antonio y María Vaquero. 1973. "Realizaciones de /ê/ en el área metropolitana de San Juan de Puerto Rico." *Revista de Filología Española* 56, 1-52.
- Terrell, Tracy. 1975. "La nasal implosiva y final en el español de Cuba." *Anuario de Letras* 13, 257-271.
- . 1977. "Constraints on the Aspiration and Deletion of Final /s/ in Cuban and Puerto Rican Spanish." *Bilingual Review* 4, 35-51.
- . 1978. "Aspiración y elisión de /s/ en el español porteño." *Anuario de Letras* 16, 45-66.
- . 1979. "Final /s/ in Cuban Spanish." *Hispania* 62, 599-612.
- . 1982. "Relaxificación en el español dominicano: Implicaciones para la educación." En O. Alba (ed.), *El español del Caribe: Ponencias del VI Simposio de Dialectología*. Santiago de los Caballeros: Universidad Católica Madre y Maestra, pp. 301-318.
- Vidal de Battini, Berta. 1966. *El español de la Argentina*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Educación.
- Zamora Vicente, Alonso. 1967. *Dialectología española*. Madrid: Gredos.

APÉNDICE: RADIOEMISORAS ESTUDIADAS

Argentina:	R. Rivadavia, R. Nacional
Chile:	R. Nacional, R. Santiago
Costa Rica:	R. Reloj, R. Eco, R. Monumental
Cuba:	R. Habana, R. Rebelde, R. Reloj
Cuba Internacional:	R. Habana Cuba (servicio internacional)
Cubano-americano:	R. Clarín (Sto. Domingo), WRHC, WADO, WJIT
El Salvador:	R. Nacional, R. Sonora, YSR
Guatemala:	La Voz de Guatemala, R. Rumbos, R. Cultural
Honduras:	HRN, Radio América
Nicaragua:	R. Sandino, La Voz de Nicaragua, R. Venceremos
Nicaragua Internacional:	La Voz de Nicaragua Internacional
Panamá:	RPC, R. Tic Tac, R. Universal
Paraguay:	R. Nacional, R. Guaraní

262 / LPLP / La norma culta y la norma radiofónica

Puerto Rico:

WHOA, WAPA, WEKO, WQUA

República Dominicana:

R. Clarín, R. Cristal, RTV Dominicana, R. Nacional

Venezuela:

R. Caracas, R. Rumbos, R. Maracaibo

Language Problems & Language Planning

Volume 7, Number 3 Fall 1983 ISSN 0272-2690

[The background of the cover features a dense, overlapping pattern of handwritten text in various scripts, including Latin, Greek, and Chinese characters. The text is mostly illegible due to the overlapping and blurring.]